

La genética aumenta el riesgo de depresión provocado por acontecimientos traumáticos

■ Las personas con cierta variante genética son más vulnerables a los eventos traumáticos

Actualizado miércoles 08/08/2007 09:25 ([CET](#))

MARIA VALERIO

MADRID.- Aunque las causas de la depresión no están del todo claras, existe un acuerdo generalizado sobre la influencia que tienen factores tanto genéticos como ambientales en su origen. Un estudio llevado a cabo por científicos de la [Universidad de Granada](#) ha permitido conocer mejor la interacción entre ambos elementos.

El trabajo, que esta semana ha dado a conocer la revista '[Molecular Psychiatry](#)', se llevó a cabo en nueve ambulatorios de la provincia de Málaga, dos de ellos en zonas rurales y el resto, urbanos. Por allí pasaron los 737 participantes que, durante su visita al médico de cabecera, aceptaron participar en la iniciativa.

Como explica a elmundo.es el principal autor del trabajo, el profesor Jorge Cervilla, desde que la revista '[Nature](#)' publicó en 2003 las primeras evidencias que demostraban la interacción de factores genéticos y ambientales en el origen de la [depresión](#), varios estudios han logrado replicar aquellos resultados. Ésta, explica, es la primera vez que se comprueba en una muestra tan heterogénea como la de **los pacientes que acuden a un centro de atención primaria** (con edades entre 18 y 75 años), y también la primera con una población española.

Los voluntarios donaron una muestra de su saliva para el análisis genético y, además, tuvieron que responder a un par de cuestionarios. El primero para evaluar si habían padecido **algún evento traumático en los últimos seis meses** (fallecimientos, divorcios, pérdida del empleo, enfermedades...), y el segundo para medir mediante una escala psiquiátrica si padecían depresión.



Ilustración: Ulises

Más vulnerables al estrés social

Sus conclusiones indican que, efectivamente, las personas con una cierta variante genética eran más vulnerables al estrés social; es decir, tenían mayor riesgo de estar deprimidos a consecuencia de algún evento traumático acontecido en su vida. En total, hasta el 25% de la muestra tenía síntomas depresivos, aunque generalmente eran leves (sólo entre el 7% y el 8% tenía una depresión grave).

El gen en cuestión es el que **codifica el transportador de serotonina**, un neurotransmisor responsable de regular los estados de ánimo y sobre el que actúan la mayor parte de los fármacos antidepresivos. En concreto, la investigación observó que las personas más vulnerables eran aquellas con un genotipo s/s; es decir, que habían heredado de sus dos progenitores los cromosomas cortos de este gen.

"Se trata de variaciones normales del mismo gen", aclara el investigador. La población puede tener tres tipos de variaciones normales del mismo gen, según si hereda dos cromosomas largos (l/l), dos cortos (s/s) o bien uno corto y uno largo (s/l). "Si hace seis meses ya demostramos que las personas con el alelo s/s tienen mayor riesgo de depresión", explica el investigador de la Universidad de Granada, "ahora hemos podido relacionar este hecho con los factores ambientales y demostrar que necesitan una exposición mucho menor a situaciones traumáticas para desarrollar la depresión".

Aplicaciones para el tratamiento

La investigación, en la que ha participado también Blanca Gutiérrez Martínez, profesora del departamento de Medicina Legal, Toxicología y Psiquiatría de la misma universidad, no hace sino "solidificar la evidencia científica previa que señala que la genética **predispone a la gente a ser más sensible a lo que ocurre en su vida**".

Por eso, el siguiente paso es tratar de observar si ciertas variables genéticas y elementos ambientales permiten predecir la respuesta de los pacientes a ciertos fármacos. Esta iniciativa europea, bautizada como [GENDEP](#), ya ha comenzado a reclutar pacientes comunitarios (aún no en España) y Cervilla augura que a corto plazo será posible aplicar estas conclusiones a las pautas de tratamiento con antidepresivos.

De momento, su grupo ha ampliado la muestra de pacientes españoles hasta casi las 2.000 personas para ver si es posible aplicar esta interacción genética-ambiente en el terreno de la prevención. "Se trataría de ver qué personas son más vulnerables a este trastorno para evitar su aparición mediante psicoterapia".